

Hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial

Sandra Schlumpf

Universität Basel

sandra.schlumpf@unibas.ch

Resumen

En esta contribución se trata el estatus del español de Guinea Ecuatorial en el conjunto de las variedades de la lengua española. Partiendo de investigaciones y publicaciones previas, en los primeros apartados se resumen posibles razones que pueden explicar el amplio desconocimiento y las valoraciones negativas del español de Guinea Ecuatorial en el mundo hispanohablante. Se exponen motivos sociohistóricos, políticos, geográficos y lingüísticos, y se repasan (y refutan) diferentes prejuicios y calificaciones desfavorables acerca del español ecuatoguineano, que han contribuido a su posición marginal en la dialectología española. A continuación, se subraya la importancia del español de Guinea Ecuatorial para la investigación sobre las variedades hispanas, se resumen sus rasgos lingüísticos definitorios, que permiten considerarlo como dialecto propio, y se señala su relevancia para los estudios afrohispanicos. El artículo cierra con unas líneas de conclusión en las que se destacan algunos avances recientes en el proceso hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial.

Palabras clave: Dialectología española, español de Guinea Ecuatorial, estudios afrohispanicos, política lingüística, prejuicios lingüísticos.

Abstract

This article treats the status of the Spanish of Equatorial Guinea in comparison with other varieties of the Spanish language. Based on previous research and publications, the first paragraphs discuss possible reasons that may explain the widespread ignorance about and the negative attitude towards the Spanish of Equatorial Guinea in the Spanish-speaking world. Some socio-historical, political, geographical and linguistic reasons will be evaluated, and different prejudices and unfavorable valuations on the Equatoguinean Spanish, which have contributed to its marginal position in the Spanish dialectology, will be reviewed (and refuted). Further, we will emphasize the importance of the Spanish of Equatorial Guinea for the investigation about the varieties of Spanish, summarize its linguistic features, which allow us to consider it as an own dialect, and point out its relevance to the Afro-Hispanic studies. The article finishes with some conclusions that highlight the recent advances in the process towards the recognition of the Spanish of Equatorial Guinea.

Keywords: Spanish Dialectology, Spanish of Equatorial Guinea, Afro-Hispanic Studies, Language Policy, Linguistic Prejudices.

1. Punto de partida

Guinea Ecuatorial es el único país hispanohablante en el África subsahariana y constituye, por esta razón, un caso excepcional en el panorama de la dialectología hispánica. Tanto la historia de esta antigua colonia española como la situación

lingüística actual en este país plurilingüe difieren de las de cualquier otro país de habla hispana. Gracias a este estatus especial, Guinea Ecuatorial se merece un lugar sobresaliente en la investigación y en los estudios de lingüística española. No obstante, no ocurre así, sino todo lo contrario: constatamos una amplia ausencia del español de Guinea Ecuatorial en muchos de los manuales tradicionales sobre la dialectología hispánica, tales como, por ejemplo, los de García de Diego (1946), Zamora Vicente (1996 [1ª ed. 1960]) –pese a que la segunda edición se presenta como “muy aumentada”– o Alvar (1962). Tampoco aparece en la ya novena edición, “corregida y aumentada”, del manual clásico *Historia de la lengua española* de Lapesa (2008 [1ª ed. 1981]). En los dos volúmenes del *Manual de dialectología hispánica* de Alvar (1996a y 1996b), el español de Guinea Ecuatorial sí se comenta brevemente, pero solo en ocho páginas, mientras que al español de las Islas Filipinas y las Islas Marianas al menos se les dedican unas quince páginas y al judeoespañol, incluso, unas 36 páginas.

Como resulta lógico, si se considera la práctica ausencia del español ecuatoguineano en los manuales, el tema tampoco está apenas presente en la docencia universitaria ni en la investigación lingüística sobre la lengua española. Por consiguiente, no sorprende que muchos estudiantes de filología española ignoren la existencia de este país. Si a dicha ignorancia científica hacia el español de Guinea Ecuatorial le sumamos el general desconocimiento del país en el mundo hispanohablante, que se vuelve especialmente llamativo en el caso de España, donde muchas personas ni saben dónde se encuentra ese país ni mucho menos conocen su historia, se entiende por qué el español ecuatoguineano se merece un capítulo en un volumen monográfico dedicado a las variedades olvidadas del español.

En lo que sigue, vamos a preguntar por el porqué de este olvido y por la importancia de incorporar el español de Guinea Ecuatorial a los estudios de dialectología e historia de la lengua española. En la primera parte del artículo, repasaremos y comentaremos cuatro de las razones principales que pueden explicar el desconocimiento y aislamiento del español ecuatoguineano. En la segunda parte, reflexionaremos sobre la relevancia que tiene el español de Guinea Ecuatorial para los estudios de lingüística española, y cerraremos, finalmente, con unas breves conclusiones, donde también señalaremos algunos avances y esfuerzos que en la actualidad se pueden observar hacia el reconocimiento del español ecuatoguineano¹.

2. Razones del olvido del español de Guinea Ecuatorial

2.1. Circunstancias sociohistóricas y políticas

Oficialmente, el comienzo de la presencia española en Guinea Ecuatorial data del año 1778, cuando en el Tratado de El Pardo Portugal le cedió a España “su soberanía sobre Annobón y Fernando Poo y sus derechos, teóricos, de comercio y navegación en el territorio continental africano del Níger al Ogoué” (Granda 1984: 126). A cambio, Portugal recibió el dominio sobre determinadas regiones americanas en la zona del Río de la Plata. No obstante, la verdadera ocupación española de los territorios africanos solo se inició un siglo más tarde. De hecho, entre 1827 y 1833, lo que se observa es una colonización británica de la isla de Fernando Poo:

[...] se pusieron los cimientos de una comunidad de habla y educación inglesas, religión protestante e intereses económicos y comerciales británicos que había de caracterizar, durante muchos decenios, la estructura social de Fernando Poo [...] (Granda 1984: 126-127).

Después de varios intentos poco exitosos, la presencia española empezó a aumentar en las últimas décadas del siglo XIX. Es entonces cuando se instaló una conexión marítima regular entre España y Guinea Ecuatorial y cuando se inició “la explotación intensiva de las plantaciones de cacao insulares” (Granda 1984: 127). Por lo que concierne al territorio continental de Guinea Ecuatorial, la ocupación española definitiva no se efectuó hasta los años 20 del siglo XX.

En resumen, la presencia colonial española en la totalidad del territorio ecuatoguineano solo se consolidó muy tarde, además no fue masiva ni tampoco duró mucho tiempo. En 1960, Fernando Poo y los territorios continentales de Río Muni adquieren el estatus de provincias, en 1964 “entra en vigor la Ley de Autonomía para Guinea Ecuatorial” y, finalmente, “como culminación del proceso anterior, el 12 de octubre de 1968 se proclama la independencia de la nueva República de Guinea Ecuatorial” (Granda 1984: 129).

Aparte de la colonización tardía y poco duradera, lo que caracteriza la presencia española en Guinea Ecuatorial desde un principio es un sentimiento de superioridad y paternalismo hacia los pueblos africanos. Dicha visión hacia la población indígena africana es una consecuencia directa de las experiencias históricas que los españoles han ido acumulando en diferentes situaciones de contacto con esclavos africanos, tanto en España como en las colonias americanas, y repercutirá no solo en el trato con los ecuatoguineanos, sino también en la actitud de los españoles frente a la manera ecuatoguineana de hablar el castellano. John Lipski lo explica del siguiente modo:

Cuando llegaron los primeros exploradores españoles a su nueva colonia [sic] africana hacia mediados del siglo XIX, llevaban consigo las experiencias de la esclavitud y el peonaje de las razas subyugadas, es decir, una visión de los pueblos colonizados (todos de razas extra-europeas) como naturalmente inferiores a las civilizaciones europeas. En España, los negros habían sido esclavos y luego obreros y artesanos marginados, y en Hispanoamérica todavía existía la esclavitud negra, que no fue abolida hasta la segunda mitad del siglo XIX. Como consecuencia, las primeras impresiones transmitidas a España de los pueblos guineanos tenían un carácter netamente paternalista, y sentaban las bases para los comentarios posteriores sobre la adquisición de la lengua española por parte de los súbditos africanos. [...] casi todos los residentes extranjeros mantenían un sentimiento de superioridad que nublaban su conocimiento de las verdaderas culturas africanas (Lipski: 2014: 869).

Dicha sensación de superioridad también se reflejó en la política lingüística de España hacia su colonia africana: ya los primeros misioneros españoles que en el siglo XIX llegaron a Guinea Ecuatorial no solo tenían la tarea de convertir y evangelizar a la población guineana, sino también la de colonizar y españolizarla (cf. Castillo Rodríguez 2013: 352). Estaban convencidos de que “Spanish was a superior, more elaborate, more complex language, advocated for its establishment as the official language of instruction and preaching” (Castillo Rodríguez 2013: 353).

Lo que le sigue a la independencia de Guinea Ecuatorial es una de las dictaduras más sangrientas de África. Durante once años, el presidente Francisco Macías Nguema Bidyogo gobernará el país con mano de hierro:

Francisco Macías Nguema’s dictatorship came to be defined by his stranglehold on the economy, and by the impunity with which his agents acted, censoring, violating, torturing, stealing and murdering swathes of Equatorial Guineans who

either had ties to the colonisers, opposed the regime or had intellectual leanings (Sá 2013: 113).

Durante la dictadura de Macías, no solo las etnias africanas distintas a la etnia fang, la propia del presidente, sino también todo lo español quedó suprimido. El país se cerró ante todo lo foráneo y fue declaradamente anti-español por ser España la antigua potencia colonizadora. Es por eso que prácticamente todos los españoles que entonces residían en Guinea Ecuatorial regresaron a su patria. Guinea Ecuatorial se convirtió en un estado de régimen policial, se ignoraron sistemáticamente los derechos humanos, todas las escuelas fueron cerradas y miles de personas, o bien abandonaron el país, o bien fueron arrestadas o ejecutadas. Debido al elevado número de exiliados durante esos años, Justo Bolekia Boleká incluso habla de una generación perdida (citado en Sá 2013: 113). El gobierno de Macías prohibió, en gran medida, el uso del español, que fue considerado “lengua imperialista”, y debido a la paralización del sistema de enseñanza, “en los once años que duró su mandato la tasa de analfabetismo ascendió del 10 por 100 al 70 por 100” (Ndongo-Bidyogo 2000: 41). Con respecto a la creación literaria, se constata una “cultura del silencio”, puesto que durante aquellos años “no se publicó ni una sola obra literaria o de otra clase dentro de Guinea Ecuatorial” (Ngom 1993: 413). Los escritores que consiguieron huir se refugiaron en alguno de los países africanos vecinos o en España, donde surgió un “discurso alternativo o del contrapoder [...], el discurso de la diáspora” (Ngom 1993: 414). En palabras resumidas, Sá concluye lo siguiente sobre el régimen de Macías:

The personification and sanctification of the President of the Republic, allied to a reign of terror, religious and political persecution and paralysis in all public spheres, from education to agriculture and health, meant that the regime can only be defined as one of *disorder* and *personalism* (Sá 2013: 113).

Francisco Macías fue derrocado en 1979 mediante un golpe de Estado liderado por su sobrino Teodoro Obiang Nguema y posteriormente ejecutado. Desde entonces, el país está en manos de Teodoro Obiang, y en opinión de Sá (2013: 115), su régimen no es más que una segunda dictadura que continúa con el *nguemismo* establecido por su tío.

Por lo que concierne a las relaciones entre España y Guinea Ecuatorial, durante la dictadura de Macías, España se había distanciado de su antigua colonia africana y estaba prohibido mencionar a Guinea Ecuatorial en los periódicos y en otros medios de comunicación españoles. Toda la información relacionada con Guinea Ecuatorial se clasificaba como “materia reservada” (Ugarte 2010: 26), hecho que puede haber contribuido a la invisibilidad del español ecuatoguineano después de la independencia del país.

Desde los años 80, ya durante el gobierno de Teodoro Obiang, se observa un paulatino acercamiento entre España y Guinea Ecuatorial. Las relaciones diplomáticas empezaron a normalizarse y la Constitución ecuatoguineana de 1982 “restauró el español como lengua oficial” (Gil Pedrodomingo / Otero Roth 2009). Asimismo, en el año 1980, se iniciaron las relaciones de cooperación entre los dos países a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), lo que conllevó una serie de colaboraciones educativas (cf. Gil Pedrodomingo / Otero Roth 2009, Manso Luengo / Bibang Oyee 2014: 315-316, Morgades Besari 2005 y Nistal Rosique 2006: 74-76): en 1981, se estableció en Guinea Ecuatorial una sede de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que actualmente cuenta con dos centros, uno en Malabo y otro en Bata; la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (UNGE), fundada en 1995, ofrece la carrera de Filología Hispánica en la Facultad de Letras y

Ciencias Sociales y mantiene una cooperación interuniversitaria con la Universidad de Alcalá de Henares desde 1997; como sucesores del anterior Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo (1982-2003), se fundaron los Centros Culturales Españoles de Bata en 2001 y de Malabo en 2003, que ofrecen cursos de español para adultos.

A pesar de las mencionadas colaboraciones e iniciativas positivas en el nivel oficial y académico, Guinea Ecuatorial sigue siendo un país poco conocido entre la población española y, aún menos, en los países latinoamericanos.

2.2. Aislamiento geográfico de Guinea Ecuatorial

Un factor que puede haber aumentado el desconocimiento de Guinea Ecuatorial en el mundo hispanohablante es su situación geográfica completamente aislada frente a los demás países de habla hispana. Como único país hispanohablante en el África subsahariana, Guinea parece caer fuera del general horizonte hispano, y así ocurre con el español ecuatoguineano, que apenas se tiene en cuenta en el conjunto de las variedades hispanas. De hecho, ya desde el siglo XV, el imperio hispánico se conocía, prácticamente, como imperio americano, con la excepción de las Islas Filipinas. Y aún en el siglo XIX, cuando España se esfuerza “por desarrollar una conciencia comunitaria compartida con las antiguas colonias”, se refiere especialmente a las colonias americanas; a partir de este *hispanismo* o *hispanoamericanismo*, se intenta establecer “una entidad política y económicamente operativa, es decir, una verdadera *hispanofonía*” (del Valle 2007: 37). En todos estos proyectos, Guinea Ecuatorial brilla por su ausencia. También Bolekia Boleká se refiere a este hecho cuando observa lo siguiente:

Guinea Ecuatorial, a pesar de ser el único país del África negra que tiene el español [o el castellano] como lengua oficial, no forma parte de la Hispanidad. Está excluida de aquellos organismos significativos de los países hispanos, llámense latinoamericanos, indoamericanos, iberoamericanos, etc., y con los que todos estos países se significan en el concierto mundial. La guineanidad hispana es algo aislado, no hermanado socialmente con ningún núcleo endoglósico español (Bolekia Boleká 2009: 10).

Además, las etnias africanas propias de Guinea Ecuatorial nunca han recibido la misma atención ni la misma valoración que algunas de las grandes culturas indígenas de América. Aunque a muchos de los pueblos indígenas latinoamericanos tampoco se les ha concedido un reconocimiento oficial dentro de la “Hispanidad”, al menos las grandes culturas como la maya, la incaica o la azteca sí gozan de un interés y un conocimiento considerables, por lo menos si se compara la situación con la de las culturas de Guinea Ecuatorial. En opinión de Bolekia Boleká:

El no reconocimiento de ninguna de las culturas de esta guineanidad por parte de la Hispanidad, ni su integración en este organismo, ha alejado Guinea Ecuatorial de la esfera de los países indoamericanos (o latinoamericanos) (Bolekia Boleká 2009: 11).

Guinea Ecuatorial tampoco cuenta con grandes figuras con un cierto grado de fama – positiva o negativa–, como es el caso de otros países africanos con líderes políticos como Nelson Mandela en Sudáfrica, Kwame Nkrumah en Ghana, Idi Amin en Uganda o Mobutu Sese Seko en la República Democrática del Congo. Por todo ello, y si se recuerdan las relaciones políticas y de cooperación conflictivas y poco estables entre Guinea Ecuatorial y España, se puede entender por qué Guinea Ecuatorial carece de una

presencia palpable en los medios de comunicación, en las historias e investigaciones sobre el mundo hispano y asimismo en la mente de muchos de los hispanohablantes; en otras palabras: por qué Guinea Ecuatorial se ha convertido en una región olvidada dentro del mundo hispanohablante. Sin dudas, esta marginalización general de todo un país también ha incrementado el olvido del español hablado en la región ecuatoguineana y lo ha convertido en lo que se puede denominar una variedad *invisible*. De esta manera, el caso guineoecuatoriano refleja cómo la política lingüística española, por no mencionar el español de Guinea Ecuatorial, ni mucho menos reconocerlo como dialecto propio, ha fomentado el proceso de *invisibilización* de dicha variedad (cf. Langer / Havinga 2015: 16-19), pues efectivamente:

Visibility and invisibility are not inherent conditions of a particular linguistic configuration but the result of complex and interested human intervention in the constitution of the visible world (del Valle 2015: 283).

2.3. Calificaciones negativas sobre el español de Guinea Ecuatorial

Pasando a aspectos más propiamente lingüísticos, lo primero que se constata es que los comentarios sobre el español ecuatoguineano están plagados, desde un principio, de prejuicios racistas, discriminación y menosprecio hacia el español hablado por los africanos. Los primeros europeos que escriben sobre la situación lingüística en Guinea Ecuatorial emiten calificaciones despectivas sobre el español guineano y lo consideran como español incorrecto y mal hablado, prejuicio que en partes se ha mantenido hasta hoy (cf. Lipski 2014: 872-873). Citemos como uno de los ejemplos más tempranos de dichas calificaciones negativas el trabajo de Francisco Madrid de 1933 con el título revelador de *La Guinea incógnita (vergüenza y escándalo colonial)*, donde se leen juicios como los siguientes:

Vayamos a la relación del indígena con esta otra autoridad que es el maestro. Si éste es misionero, aprende malogradamente el castellano. Sabe decir “buenos días” cuando es por la noche y “buenas tardes” cuando es por la mañana. No sabe apenas el castellano para poderlo hablar [...] si van a la escuela oficial, aprenden un castellano correcto y enrevesado, y saben escribir con bastante claridad (Madrid 1933: 114-115, citado en Lipski 2014: 873).

Más adelante, Madrid compara el español guineano con el lenguaje incompleto de los niños:

El castellano de los indígenas es por regla general el mismo que puede balbucir un niño de tres años. No sabe lo que es conjugar un verbo ni analizar una frase cualquiera en castellano (Madrid 1933: 114-115, citado en Lipski 2014: 873).

También en los primeros trabajos científicos sobre el español de Guinea Ecuatorial predominan observaciones negativas. Solo en casos aislados se hallan afirmaciones libres de prejuicios racistas, así por ejemplo las de Carlos González Echegaray (1951: 106), quien considera el español hablado por los guineanos “una especial modalidad muy interesante y digna de estudio, especialmente en lo que afecta a la fonética y a la sintaxis”. En un trabajo posterior, el mismo autor comenta que en Guinea Ecuatorial

[...] se ha extendido el castellano, sin haber hecho desaparecer a las lenguas vernáculas y sin que se haya producido corrupción o adulteración fundamental en éstas o en aquél. Pero como siempre sucede en estos casos, ha experimentado la lengua española una serie de transformaciones y adiciones superficiales, de las

más diversas procedencias (González Echegaray 1959: 57).

Una actitud mucho menos favorable hacia la situación lingüística en Guinea Ecuatorial y, especialmente, hacia el uso del español por los guineanos la hallamos en una conferencia pronunciada en 1965 en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid por el guineano Manuel Castillo Barril:

Nuestros niños hablan la lengua materna o el pichin-inglis en el hogar y en la calle, y sólo se expresan en castellano durante las pocas horas que permanecen en las aulas escolares, por lo que la acción del pensar posee un desdoblamiento: piensa traduciendo, es decir, piensa en su lengua materna y lo traduce al castellano, y esto, evidentemente, es difícil para ejecutarlo simultáneamente. Por ello, habla el español de una manera distinta a la castiza, con un acento específico. Posee poca desenvoltura, escaso vocabulario, su percepción de matices es deficiente, al igual que la sutileza y la espontaneidad de expresión, presentando una disconformidad entre el pensamiento o sentimiento y la expresión, con serios peligros para su personalidad (Castillo Barril 1966: 57).

Por lo que respecta a la lengua escrita, Castillo Barril (1966: 57) comenta que “las conjunciones y preposiciones a veces son mal empleadas, y el ‘consecutio temporum’ es notoriamente deficiente”. Pasando al uso oral del castellano, concluye con las siguientes palabras, impregnadas de un profundo menosprecio hacia el habla española de sus compatriotas:

Fracasa en las intervenciones orales, frente al monolingüe que habla con fluidez y gracia. Crea oraciones sin verbo y cortas; predominan en él muchas oraciones exhortativas, en su esfuerzo por expresar lo que no acierta por una expresión elegante y compleja. Es reactivo al empleo de conjunciones que tanto embellecen el habla. Abundan oraciones copulativas y escasean las interrogativas y subordinadas (Castillo Barril 1966: 58).

Aún en estudios posteriores encontramos esta misma actitud negativa hacia el español hablado por los guineanos, por ejemplo en un trabajo de Vicente Granados de 1986. Pese a que, en palabras del autor, “actualmente, muchos ecuatoguineanos se esmeran, sobre todo en Malabo, en la utilización de un correcto español” (Granados 1986: 134), observa lo siguiente:

Al ser una lengua artificial –por muy oficial que la declare su Constitución–, el español guineano está ligeramente fosilizado, los errores se encuentran muy dispersos y las variantes fonéticas, léxicas y gramaticales son muy amplias (Granados 1986: 135).

Comentando la novela *Ekomo* de María Nsue Angüe (1985), la primera novela guineana escrita por una mujer (cf. Ngom 1993: 417), Granados (1986: 135-137) destaca varios fenómenos lingüísticos que en su opinión son el resultado de un dominio deficiente del español, tales como una inestabilidad de concordancia de género, inestabilidad de tiempo y modo verbal, confusiones modales, confusión de ciertas preposiciones o la práctica ausencia de cláusulas subordinadas. Resume, no obstante, que la lengua empleada por María Nsue,

[...] a pesar de los rasgos ecuatoguineanos señalados, se mueve dentro de una norma correcta, más próxima al dialecto castellano que a otros del español, ya sean meridionales o americanos. [...] No encontramos ningún caso de repetición, tan típica del español guineano coloquial, como *mucho, mucho; cien, cien*, etc., sin duda porque la autora considera vulgar este fenómeno (Granados 1986: 137).

Afortunadamente, también se hallan comentarios más positivos sobre la literatura guineana actual, así por ejemplo en el artículo titulado “La literatura moderna hispanófono en Guinea Ecuatorial” de Donato Ndong-Bidyogo. Entre otras publicaciones guineanas, Ndong-Bidyogo (2000: 42) elogia el poemario *Voces de espuma* de Ciriaco Bokesa (1987), calificándolo como un libro lleno “de fuerza, de viveza, de imaginación” y comparándolo “con la mejor poesía española, sobre todo con algún poeta de la generación del 27 como Jorge Guillén”. Sobre el libro *Cómo ser negro y no morir en Aravaca* del escritor español de origen guineano Francisco Zamora Lobo (1994), leemos lo siguiente:

De una irreverencia casi religiosa, polifacético e hiperactivo, ha demostrado poseer la pluma más incisiva de cuantas ha producido Guinea Ecuatorial, que se sustenta en una lucidez extraordinaria y en un manejo de la lengua española poco común (Ndongo-Bidyogo 2000: 42).

De modo parecido, Mbaré Ngom (1993: 418) concluye, en su trabajo sobre la creación literaria en Guinea Ecuatorial, que hoy en día “el hecho literario guineoecuatorial es una realidad patente con un futuro esperanzador”.

Según hemos mostrado –y exceptuando los pocos comentarios positivos–, las observaciones sobre la literatura y el español de Guinea Ecuatorial subrayan sobre todo los rasgos lingüísticos que comúnmente se consideran como resultados de un dominio defectuoso de la lengua. Dichos rasgos se califican como subestándares o como aberraciones de la norma, con lo cual se imposibilita, desde un principio, todo intento de valorar el español ecuatoguineano como variedad legítima con un estatus propio, que mereciera ser estudiada como cualquier otra modalidad del español. También hemos visto que la mayoría de las afirmaciones negativas sobre el español de los ecuatoguineanos hace referencia a los mismos rasgos que una y otra vez se han difundido desde las publicaciones pioneras sobre el tema, los cuales, a su vez, se nutren de aquellos prejuicios y estereotipos que se han venido interiorizando desde los primeros contactos entre españoles y hablantes de lenguas africanas. Y aunque pueda resultar sorprendente, todavía en el siglo XXI los comentarios sobre el español guineano giran entorno a su supuesta incorrección, hecho que se observa, por ejemplo, en las opiniones de Justo Bolekia Boleká y de Gloria Nistal en el documental *Cervantes en África* del año 2009²:

Lo que pasa es que las barbaridades que se cometen en el español hablado en Guinea Ecuatorial no se encuentran ni en Sudamérica, ni siquiera en el país más recóndito, en el pueblo más recóndito de Sudamérica. No se encuentran. Entonces para mí es un español malo, consecuencia de la formación incompleta de toda la sociedad (Justo Bolekia Boleká en *Cervantes en África*, 2009).

[...] lo que son incorrecciones, por ejemplo, pues que no se use el subjuntivo apenas, por ejemplo, que no haya concordancias entre el sujeto y el verbo en una oración, o que en una oración subordinada la oración principal tenga un tiempo verbal y la oración subordinada tenga otro tiempo verbal completamente diferente, que no, que no casan entre sí. Entonces estos problemas, o los leísmos, o el uso de las preposiciones incorrectas, o las frases que, que se quedan colgadas [...]. Ese tipo de cosas son muestras de que el idioma no se habla correctamente (Gloria Nistal en *Cervantes en África*, 2009).

2.4. Prejuicios lingüísticos y su refutación

Tal y como hemos expuesto en el apartado previo, predominaban durante muchos años –y hasta cierto punto siguen existiendo en la actualidad– actitudes negativas hacia el español hablado por los ecuatoguineanos. Estos comentarios negativos sobre el habla de los africanos hacen recordar las numerosas parodias literarias publicadas desde el siglo XVI en España, Portugal e Hispanoamérica, que transmiten la opinión generalizada de que los “negros” no saben hablar correctamente el español (cf. Lipski 2014: 866-868). Ciertos estereotipos se mantienen hasta tiempos recientes; recuérdese el intento de Granados (1986: 135-137) de encontrar en la novela guineana *Ekomo* de María Nsue rasgos lingüísticos desprestigiados para criticarlos como errores y desviaciones de la norma, tales como inestabilidades y confusiones en varios niveles lingüísticos. De hecho, el autor se maravilla cuando no encuentra ciertos rasgos según él “importantes del español guineano”, así “la neutralización parcial de las distinciones verbales de segunda y tercera persona del singular (*tú* y *usted*)” (Granados 1986: 136). Granados (1986: 137) concluye, finalmente, lo siguiente: “La habilidad de María Nsue ha conseguido superar la mayor parte de las desviaciones lingüísticas de sus compatriotas”. Con esto, Granados no hace más que repetir y consolidar, una vez más, el prejuicio sobre el habla incorrecta de los guineanos.

Ahora bien, lo verdaderamente relevante desde un punto de vista lingüístico es el hecho de que la mayoría de los fenómenos lingüísticos conocidos de variedades afrohispanicas de América y atribuidos a una influencia de lenguas africanas, o bien no son frecuentes en el español ecuatoguineano, o bien no tienen raíces africanas. De hecho, muchos de los rasgos que aparecen, de forma exagerada, en boca de personajes africanos en las parodias racistas no se dan en el español ecuatoguineano, con lo cual esta variedad contradice indudablemente los estereotipos del “español negro”:

Para demostrar la capacidad del africano de adquirir una variedad del español sin elementos estigmatizados no hay mejor prueba que Guinea Ecuatorial, ya que el dialecto ecuatoguineano no contiene ninguna de las palabras tildadas de “no estándar” en las imitaciones literarias y folklóricas. La lengua española llegó a Guinea Ecuatorial en boca de administradores, sacerdotes y colonos profesionales, y fue transmitida a la población local a través de escuelas e iglesias, de manera que reúne las condiciones del habla culta de España, sin matices de incultura y marginalidad. Al contrario, se trata de un lenguaje pulido y pulcro, aun entre las personas menos instruidas, y desmiente los fáciles estereotipos racistas que contaminan el discurso sobre los afrodescendientes (Lipski 2009).

También Granda (1991: 250) niega que el español de Guinea Ecuatorial sea una variedad vulgar del español, dado que no se hallan con frecuencia “ni arcaísmos diacrónicos ni dialectalismos peninsulares ni rasgos diastráticos marcadamente vulgares”. No obstante, el mismo autor habla de frecuentes simplificaciones y reducciones, por ejemplo, en el sistema verbal y en el uso de los pronombres personales (Granda 1991: 252). Efectivamente, no se puede negar la aparición de ciertas simplificaciones e inseguridades lingüísticas en hablantes guineanos; sin embargo, no se deben a una incapacidad lingüística por parte de los africanos, sino al hecho de que el español constituya, para casi todos los guineanos, una segunda lengua, no adquirida en casa, sino en la escuela. Es cierto que el conocimiento del español entre la población guineana está, hoy en día, muy difundido y los contextos de uso se han ampliado considerablemente:

El español se ha ido extendiendo de tal forma que hoy la mayoría de los

ecuatoguineanos lo hablan con más o menos corrección: se calcula que aproximadamente el 87% de la población posee las competencias lingüísticas suficientes y necesarias para comunicarse. Es más, el español se ha convertido en la lengua más utilizada por los ecuatoguineanos tanto en el interior del país, entre los diferentes grupos étnicos de todas las capas sociales, como en el exterior. También cubre las necesidades y exigencias culturales, comerciales, políticas, etc. (Manso Luengo / Bibang Oyee 2014: 314).

A pesar de estos avances del español como lengua empleada regularmente por la población ecuatoguineana, no es la primera lengua usada en la vida cotidiana. Las lenguas empleadas con mayor frecuencia en las comunicaciones intraétnicas y en el hogar siguen siendo, sobre todo, las lenguas vernáculas africanas o, en la isla de Fernando Poo, el pidgin inglés. Por el contrario, el español se emplea sobre todo en los ámbitos escolar y profesional (cf. Lipski 2002: 72; 2004: 117-120; 2005: 30-31). No muchos guineanos, por tanto, dominan los registros más familiares o coloquiales del español (Lipski 2004: 126).

Algunos de los fenómenos lingüísticos repetidamente señalados como rasgos típicos de los dialectos afrohispanicos, pero que no se dan regularmente en el español ecuatoguineano, son los siguientes (cf. Lipski 2009):

- El español guineano suele mantener la /-s/ final de sílaba o de palabra. A veces puede perderse, pero nunca se aspira, lo cual puede estar relacionado con el hecho de que las lenguas bantúes no conozcan finales de palabras en consonantes.
- Mientras que los hablantes guineanos sí suelen neutralizar las vibrantes simple y múltiple a favor de la primera, no se da la neutralización entre /l/ y /r/, frecuentemente atribuida a influencia africana en el Caribe hispano.
- No se velariza la /-n/ final de palabra, otro fenómeno muchas veces explicado por influencia de lenguas africanas.
- Tampoco se hallan elementos arcaicos o no canónicos.

Considerando la suma de las características fonéticas del español guineano, Lipski resume lo siguiente:

[...] with respect to several parameters, Malabo Spanish (and in general, Equatorial Guinean Spanish), does not share the phonetic characteristics which are normally associated with African influence, in literary examples and in theoretical dialectology. [...] In fact, the only phonetic characteristic of Guinean Spanish which shows any similarity with commonly available Africanist theories is the neutralization of /r/ and /r̄/ in favor of the single flap variant (Lipski (1985a: 84).

Por todo lo dicho, la investigación sobre el español de Guinea Ecuatorial no solo es relevante en el marco general de la dialectología española y de suma importancia para poder replantear muchos juicios erróneos emitidos sobre dicha variedad del español, sino que además resulta provechosa para complementar y, en varios casos, corregir los trabajos sobre la posible influencia africana en ciertos dialectos españoles de Latinoamérica.

3. Importancia de incorporar el español de Guinea Ecuatorial en los estudios sobre dialectología española

Ya hemos destacado que el español de Guinea Ecuatorial es de enorme importancia para los estudios sobre la dialectología española por ser la única variedad del español existente en el África subsahariana. Asimismo, hoy en día constituye un valioso vehículo de expresión literaria y cultural. Ahora bien, es necesario que se considere Guinea Ecuatorial no solamente como una curiosidad, sino como una verdadera parte integrante del mundo hispanohablante. Pese a que, desde un punto de vista estándar peninsular o latinoamericano, ciertas simplificaciones sintácticas, interferencias con lenguas africanas, la ausencia de ciertos registros o una entonación característica podrían interpretarse como desviaciones de la norma, no se deben considerar como tales, sino como rasgos propios de la variedad ecuatoguineana del español. Como observa Lipski,

[...] sorprende la poca atención que se ha dedicado al español en Guinea Ecuatorial, así como la persistencia de la noción de que sólo se trata de un puñado de “errores” cometidos por aprendices de una lengua ajena (Lipski 2007: 80).

Ya se ha señalado el hecho de que para la gran mayoría de los ecuatoguineanos el español constituye una segunda lengua. Esta circunstancia puede producir ciertas características de situaciones de aprendizaje lingüístico, las cuales, sin embargo, también pueden convertirse en rasgos propios de la variedad ecuatoguineana del español. En cualquier caso, uno reconoce a oídas a un guineano cuando habla el español, igual que se reconoce, por ejemplo, a un hablante de inglés procedente de la India o de Nigeria. En efecto, se nota claramente una influencia de parte de las lenguas africanas de tono léxico en el español hablado de Guinea Ecuatorial, que modifica la estructura prosódica de la lengua (cf. Casado-Fresnillo 1995: 287) y que, en opinión de Lipski (2016), tal vez esté conllevando la fonologización del acento español hacia un acento léxico. Si esto fuera el caso, estaríamos ante un fenómeno absolutamente insólito en el mundo hispano. Adicionalmente, otra serie de rasgos lingüísticos compartidos por la mayoría de los hablantes guineanos favorece la calificación del español guineano como dialecto propio del español, así por ejemplo los siguientes (cf. Casado-Fresnillo 1995: 284-290; Lipski 2004: 120-123 y 2007: 94-99; Quilis y Casado-Fresnillo 1992):

- La realización oclusiva en todos los contextos de las consonantes /b/, /d/ y /g/, prueba de que “[u]na articulación que surge del contacto de lenguas se ha convertido en una característica definitiva del nuevo dialecto hispanoguineano” (Lipski 2007: 95).
- La realización siempre alveolar, nunca velarizada, de /-n/ final de palabra.
- La conservación de /-s/ final de sílaba o palabra y su pérdida ocasional, sin pasar nunca por las etapas de aspiración propias de muchas variedades del español. La pérdida se da sobre todo en formas verbales de la primera persona del plural, en casos donde la /-s/ es puramente gramatical “o cuando es redundante porque existen otros signos marcadores del plural” (Quilis y Casado-Fresnillo 1992: 78).
- La frecuente neutralización de las vibrantes simple y múltiple a favor de la simple y, ocasionalmente, una pronunciación asibilada de la vibrante múltiple en posición inicial o intervocálica (cf. Quilis y Casado-Fresnillo 1992: 85).
- Frecuentes combinaciones de *usted* con formas verbales de *tú*.

- Alternancias entre *usted* y *tú* o entre *ustedes* y *vosotros* / *vosotras*.
- Concordancias variables entre sujeto y verbo o entre sustantivo y adjetivo.
- El empleo de la preposición *en* con el verbo de movimiento *ir*.
- Vacilaciones en el empleo de las preposiciones: “por influencia de las lenguas indígenas, se producen frecuentes omisiones, usos redundantes y confusiones de unas por otras” (Casado-Fresnillo 1995: 290).
- Vacilaciones en el sistema pronominal, tales como usos redundantes, supresión o confusión de pronombres (cf. Casado-Fresnillo 1995: 289).

Teniendo en cuenta el conjunto de los rasgos citados, que en esta combinación solo se da en Guinea Ecuatorial, el español ecuatoguineano se merece el estatus “como legítimo dialecto regional y étnico” (Lipski 2007: 80). Pero no es únicamente debido a los rasgos lingüísticos diferenciadores por lo que al español de Guinea Ecuatorial le corresponde un lugar propio en la hispanofonía, sino también por el mero hecho de que el español es lengua oficial en este país africano y cuenta, allí, con un número considerable de hablantes. De todo lo dicho, resulta obvia la importancia de incorporar el español de Guinea en el currículum de la investigación y de la enseñanza sobre la lingüística hispánica, en el canon de los manuales de dialectología y de historia de la lengua españolas y en los estudios sobre los contactos entre el español y las lenguas africanas tanto en África como en las comunidades afrohispanicas en América.

El último aspecto mencionado es de gran relevancia: dentro de los estudios sobre la dialectología española, la investigación sobre el español de Guinea Ecuatorial es especialmente significativa en relación con las comunidades afrohispanicas en Latinoamérica. De hecho, el conocimiento del dialecto ecuatoguineano induce a cuestionar ciertas teorías africanistas que postulan “una fuerte reducción paradigmática como correlato necesario de la influencia africana en el español americano” (Lipski 1985b: 126). Los estudios sobre el español ecuatoguineano permiten echar luz sobre las raíces y la historia de ciertos rasgos lingüísticos compartidos por las variedades afrohispanicas y consideradas comúnmente como resultados de una influencia de las lenguas africanas:

Existe [...] una situación sumamente confusa en cuanto a la posible influencia africana en la fonética del español americano, debido a la imposibilidad de separar los diversos factores que contribuyeron a la formación de la zona dialectal caribeña, y a la falta de información precisa sobre las etapas anteriores de los subdialectos afrohispanicos. Para enfocar el problema desde otro ángulo, podemos recurrir a la única región del África subsahariana donde se habla el español, junto con algunas lenguas africanas que pertenecen a las mismas familias que las lenguas que fueron llevadas a las Américas: la República de Guinea Ecuatorial. Este país representa tal vez el área hispanoparlante menos conocida, y existen pocos estudios sobre la lingüística ecuatoguineana; este dialecto nunca ha figurado en discusiones sobre el contacto lingüístico afrohispanico en las Américas. Es de importancia vital para la dialectología hispanoamericana el estudio y la evaluación de la lingüística hispanoguineana, pues corresponde a una situación actual en que existe un contacto documentado que, dentro de ciertos límites, reproduce las condiciones de diglosia afro-hispanica que caracterizaban la época colonial (Lipski 1985b: 105).

A pesar de su importancia para la investigación sobre la dialectología española, el español de Guinea Ecuatorial todavía hoy ocupa un lugar marginal en los programas

universitarios sobre Filología Hispánica. Tampoco está arraigado aún ampliamente en los estudios afroamericanos, ni en los EE.UU. ni mucho menos en América Latina. Esta situación es de lamentar también desde un punto de vista ideológico, por lo que concierne al estatus y la valoración de la población afroamericana:

El reconocimiento del español ecuatoguineano como verdadero “español negro”, nacido y criado en África y orgullosamente mantenido por un pueblo libre y soberano, es de inmenso valor simbólico para los programas educativos y culturales que tienen como objetivo la reivindicación de los derechos de los afrodescendientes (Lipski 2009).

4. Perspectivas y conclusión

Desde hace algunos años, Guinea Ecuatorial va avanzando en su camino hacia el reconocimiento oficial dentro de la comunidad de países de habla hispana. Se está promoviendo su incorporación a los estudios afrohispanicos y se está discutiendo el estatus del español ecuatoguineano como dialecto propio y diferenciado de las otras variedades del español (cf. Lipski 2007: 93-94 y 110; 2009; 2014). Efectivamente, en algunos manuales recientes, sobre todo estadounidenses, que tratan de lingüística y dialectología españolas, al menos se menciona a Guinea Ecuatorial, aunque por lo general en muy pocas páginas, así por ejemplo en Azevedo (2005 [1ª ed. 1992]), Klee / Lynch (2009) y Burunat / Estévez (2014). Un caso interesante es la *Introducción a la lingüística hispánica* de Hualde / Olarrea / Escobar / Travis: mientras que en la primera edición de 2001 todavía no aparece el español ecuatoguineano, en la segunda edición de 2010 sí hallamos, en el capítulo sobre la variación lingüística, un apartado corto dedicado al afroespañol, en el que asimismo se comenta el español de Guinea Ecuatorial.

También la cooperación entre España y Guinea Ecuatorial se ha venido intensificando gracias a los esfuerzos realizados por diferentes centros educativos como, por ejemplo, el Centro de Estudios Afro-Hispánicos (CEAH) de la UNED. Dicho Centro reúne una amplia serie de proyectos de investigación sobre Guinea Ecuatorial y ha celebrado en julio de 2016 en Madrid el III Seminario Internacional sobre Guinea Ecuatorial. El CEAH fue creado por un grupo de investigadores, principalmente antropólogos e historiadores, que, según Juan Aranzadi, antropólogo de la UNED, compartían una

[...] enorme insatisfacción por el estado actual del profundo desconocimiento de Guinea Ecuatorial, por la baja calidad de las investigaciones y por el aislamiento disciplinar con que los distintos especialistas parcelaban un objeto de estudio inseparable (Ramos 2014: 33).

Entre los objetivos fundamentales del CEAH cuentan, precisamente, la integración de los estudios guineoecuatorianos en el marco de los estudios afrohispanicos y “[m]eter’ a Guinea Ecuatorial en la universidad española, de la que hasta ahora ha estado oficialmente ausente” (Ramos 2014: 35). Ojalá este deseo se pueda cumplir en un futuro próximo.

Al menos en un nivel académico oficial, Guinea Ecuatorial por fin ha conseguido el mismo estatus que los demás países hispanohablantes (cf. RAE 2015a y 2015b). Después de que en el año 2009 fueron nombrados los primeros cinco académicos correspondientes de la Real Academia Española (RAE) en Guinea Ecuatorial, que más adelante se han aumentado a nueve, en 2013 fue creada la Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española, que ha solicitado oficialmente su ingreso en la Asociación de

Academias de la Lengua Española (ASALE) en noviembre de 2015. Y efectivamente, el día 19 de marzo de 2016, los directores y presidentes de la ASALE “han acordado por unanimidad la incorporación a su estructura organizativa de la Academia Ecuatoguineana” (RAE 2015b). Es de esperar que este reconocimiento no se limite al nivel institucional, sino que sea el primer paso hacia la verdadera visibilización del español ecuatoguineano en el mundo hispano y que en breve esta variedad también tenga acceso a las herramientas lingüísticas de la RAE mediante, por ejemplo, la incorporación de textos de Guinea Ecuatorial en el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) o de voces guineanas en el *Diccionario de la lengua española* (DRAE). De hecho, hasta el momento “resulta sorprendente que sean muy pocos los guineanismos reflejados en el diccionario académico, generalmente de origen americano” (Moreno Fernández 2009: 437). Esta situación de orden institucional pone de manifiesto otro de los factores que contribuyen a que una variedad regional se vuelva invisible ante los ojos de la comunidad de habla. Hacemos referencia en concreto al hecho de que se establezca un régimen de normatividad que privilegie la codificación de ciertas variedades, que se elevan así al nivel de estándar en desmedro de otras (cf. Langer / Havinga 2015: 13-15). Esperemos, en suma, que el olvido de Guinea Ecuatorial en los países de habla hispana y la ausencia del español ecuatoguineano en la investigación sobre la variación lingüística en el mundo hispanohablante pronto formen parte de un pasado poco halagador y que, por fin, se le conceda al único país subsahariano de lengua española el lugar que se merece dentro del conjunto de las variedades de la lengua española.

Referencias bibliográficas

- Alvar, Manuel. 1962. *Dialectología española*. Madrid: CSIC.
- Alvar, Manuel, dir. 1996a. *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, Manuel, dir. 1996b. *Manual de dialectología hispánica. El español de América*. Barcelona: Ariel.
- Azevedo, Milton M. 2005. *Introducción a la lingüística española*. 2ª ed. Upper Saddle River, New Jersey: Pearson [1ª ed. 1992].
- Bolekia Boleká, Justo. 2009. Enculturación y guineoecuatorianeidad: reafirmación de una identidad. *International Conference «Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of its Independence from Spain»*. Hofstra University, Hempstead, New York, 2-4 de abril de 2009. <https://www.hofstra.edu/pdf/Community/culctr/culctr_guinea04029_VIIBboleka.pdf>
- Burunat, Silvia; Estévez, Ángel L. 2014. *El español y su evolución*. New York: Peter Lang.
- Casado-Fresnillo, Celia. 1995. Resultados del contacto del español con el árabe y con las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial. En C. Silva-Corvalán, ed. *Spanish In Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington, D.C.: Georgetown University Press, pp. 281-292.
- Castillo Barril, Manuel. 1966. La influencia de las lenguas nativas en el español de La Guinea Ecuatorial. *Archivo de Estudios Africanos* 20: 45-71.

Castillo Rodríguez, Susana. 2013. Language and the Hispanization of Equatorial Guinea. En J. del Valle, ed. *A Political History of Spanish. The Making of a Language*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 350-363.

del Valle, José. 2007. La lengua, patria común: la *hispanofonía* y el nacionalismo panhispánico. En J. del Valle, ed. *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, pp. 31-56.

del Valle, José. 2009. Ways of Seeing Language in Nineteenth-Century Galicia, Spain. En A. Havinga y N. Langer, eds. *Invisible Languages in the Nineteenth Century*. Bern: Peter Lang, pp. 281-298.

García de Diego, Vicente. 1946. *Manual de Dialectología española*. Madrid: Instituto de Cultura Hispánica.

Gil Pedrodomingo, Leyre; Otero Roth, Jaime. 2009. Perspectivas de la lengua española en África subsahariana. *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2009*. Madrid: Instituto Cervantes.
<http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_09/gil_otero/p01.htm>

González Echegaray, Carlos. 1951. Notas sobre el español en África Ecuatorial. *Revista de Filología Española* 35: 106-118.

González Echegaray, Carlos. 1959. *Estudios guineos*. Vol. I: *Filología*. Madrid: CSIC, Instituto de Estudios Africanos.

Granados, Vicente. 1986. Guinea: del “falar guinéu” al español ecuatoguineano. *Epos* 2: 125-137.

Granda, Germán de. 1984. Perfil lingüístico de Guinea Ecuatorial. *Homenaje a Luis Flórez*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp. 119-195.

Granda, Germán de. 1991. La lengua española en el África subsahariana. En G. de Granda. *El español en tres mundo. Retenciones y contactos lingüísticos en América y África*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 237-254.

Hualde, José Ignacio; Olarrea, Antxon; Escobar, Anna María; Travis, Catherine E., eds. 2001. *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hualde, José Ignacio; Olarrea, Antxon; Escobar, Anna María; Travis, Catherine E., eds. 2010. *Introducción a la lingüística hispánica*. 2ª ed. Cambridge: Cambridge University Press [1ª ed. 2001].

Klee, Carol A.; Lynch, Andrew. 2009. *El español en contacto con otras lenguas*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

Langer, Nils; Havinga, Anna D. 2015. Invisible Languages in Historical Sociolinguistics: A Conceptual Outline, with Examples from the German-Danish Borderlands. En A. Havinga y N. Langer, eds. *Invisible Languages in the Nineteenth Century*. Bern: Peter Lang, pp. 1-34.

Lapesa, Rafael. 2008. *Historia de la lengua española*. 9ª ed. corregida y aumentada. Madrid: Gredos [1ª ed. 1981].

Lipski, John M. 1985a. *The Spanish of Equatorial Guinea: the Dialect of Malabo and its Implications for Spanish Dialectology*. Tübingen: Max Niemeyer.

Lipski, John M. 1985b. Contactos hispanoafrikanos: el español ecuatoguineano y su importancia para la dialectología hispanoamericana. *Anuario de Letras* 23: 99-130.

- Lipski, John M. 2002. The Spanish of Equatorial Guinea: Research on *la hispanidad's* Best-kept Secret. *Afro-Hispanic Review* 21.1/2: 70-97.
- Lipski, John M. 2004. The Spanish Language of Equatorial Guinea. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 8: 115-130.
- Lipski, John M. 2005. El español en el mundo: Frutos del último siglo de contactos lingüísticos. En L. A. Ortiz López y M. Lacorte, eds. *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, pp. 29-53.
- Lipski, John M. 2007. El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial. En G. Nistal Rosique y G. Pié Jahn, eds. *La situación actual del español en África. Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas en África, celebrado del 11 al 14 de julio de 2006 en Malabo*. Madrid: Sial / Casa de África, pp. 79-117.
- Lipski, John M. 2009. El español de Guinea Ecuatorial: piedra angular de los programas para afrodescendientes. *International Conference «Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of its Independence from Spain»*. Hofstra University, Hempstead, New York, 2-4 de abril de 2009.
- Lipski, John M. 2014. ¿Existe un dialecto “ecuatoguineano” del español? *Revista Iberoamericana* 80.248-249: 865-882.
- Lipski, John M. 2016. “Toned-up” Spanish. Stress → Pitch → Tone(?) in Equatorial Guinea. En C. Tortora, M. den Dikken, I. L. Montoya y T. O’Neill, eds. *Romance Linguistics 2013: Selected papers from the 43rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), New York, 17-19 April, 2013*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 233-255.
- Manso Luengo, Antonio J.; Bibang Oyee, Julián B. 2014. El español en Guinea Ecuatorial. En J. Serrano Avilés, ed. *La enseñanza del español en África Subsahariana*. Madrid: Catarata, pp. 310-322.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco/Libros.
- Morgades Besari, Trinidad. 2005. Breve apunte sobre el español en Guinea Ecuatorial. *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2005*. Madrid: Instituto Cervantes. <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_05/morgades/p01.htm>
- Ndongo-Bidyogo, Donato. 2000. La literatura moderna hispanófona en Guinea Ecuatorial. *Afro-Hispanic Review* 19.1: 39-44.
- Ngom, Mbaré. 1993. La literatura africana de expresión castellana: La creación literaria en Guinea Ecuatorial. *Hispania* 76.3: 410-418. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/hispania--21/html/p0000001.htm#I_4>
- Nistal Rosique, Gloria. 2006. El caso del español en Guinea Ecuatorial. *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. Madrid: Instituto Cervantes, pp. 73-76. <http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_08.pdf>
- Quilis, Antonio; Casado-Fresnillo, Celia. 1992. Fonología y fonética de la lengua española hablada en Guinea Ecuatorial. *Revue de linguistique romane* 56: 71-89.

Real Academia Española. 2015a. La Academia Ecuatoguineana solicita su ingreso en la ASALE. 24.11.2015. <<http://www.rae.es/noticias/la-academia-ecuatoguineana-solicita-su-ingreso-en-la-asale-0>>

Real Academia Española. 2015b. Aprobada la incorporación de la Academia Ecuatoguineana a la ASALE. 19.03.2016. <<http://www.rae.es/noticias/aprobada-la-incorporacion-de-la-academia-ecuatoguineana-la-asale-1>>

Ramos, Andrea. 2014. Investigando Guinea Ecuatorial. Entrevista con Juan Aranzadi. *Atanga* 9: 32-35. <<http://ccemalabo.es/wp-content/uploads/2015/08/Atanga9.pdf>>

Sá, Ana Lúcia. 2013. African Intellectuals and Cultural Diversity: Discussions of the Ethnic Question in Equatorial Guinea. *Nordic Journal of African Studies* 22(1&2): 105-128.

Ugarte, Michael. 2010. *Africans in Europe. The Culture of Exile and Emigration from Equatorial Guinea to Spain*. Urbana / Chicago / Springfield: University of Illinois Press.

Zamora Vicente, Alonso. 1996. *Dialectología española*. 2ª ed. muy aumentada, 6ª reimpr. Madrid: Gredos [1ª ed. 1960].

Páginas web consultadas

Centro Cultural de España en Bata. <<http://ccebata.es/>>

Centro Cultural de España en Malabo. <<http://ccemalabo.es/>>

Centro de Estudios Afro-Hispánicos (CEAH) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). <<https://estudiosafrohispanicos.wordpress.com/>>

Notas

¹ Dejo constancia de mi profundo agradecimiento al profesor John Lipski por compartir conmigo su interés por el español de Guinea Ecuatorial y por sus valiosos consejos relacionados con este trabajo. Asimismo, les agradezco a Yvette Bürki y a Laura Morgenthaler sus observaciones muy pertinentes sobre varios aspectos concretos del artículo.

² El documental entero está disponible en Internet. Las transcripciones que aquí se presentan se han hecho a partir del vídeo *Cervantes en África - Parte 2*, que se halla en Youtube. <<https://www.youtube.com/watch?v=14sKmYtKbIQ>> (fecha de consulta: 20 de abril de 2016). Las partes transcritas corresponden a los minutos 05:56-06:14, en el caso de Justo Bolekia Boleká, y 07:36-08:14, en el caso de Gloria Nistal.

Revista

***ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA DEL
ESPAÑOL***

Estudios de Lingüística del Español 37 (2016)

Volumen monográfico: **Variedades olvidadas del español**

Coordinadoras: Yvette Bürki y Laura Morgenthaler García

Estudios de Lingüística del Español 37 (2016)
VOLUMEN MONOGRÁFICO: **VARIETADES OLVIDADAS DEL ESPAÑOL**
Coordinadoras: Yvette Bürki y Laura Morgenthaler García

BÜRKI, YVETTE / MORGENTHALER GARCÍA, LAURA. <i>En torno al olvido en el estudio de la variación lingüística en español</i>	3
1. DEL VALLE, JOSÉ. <i>La lengua como lugar de memoria (y olvido). Reflexión glotopolítica sobre el español y su historia</i>	17
2. ZIMMERMANN, KLAUS. <i>Las variedades del español amerindio: Consideraciones de política científica, sociolingüísticas y metodológicas</i>	27
3. CHIREAC, SILVIA-MARIA Y FRANCIS, NORBERT. <i>Las transferencias e interacciones entre el español y las lenguas indígenas americanas</i>	45
4. ANDRADE CIUDAD, LUIS. <i>El castellano andino norperuano como una variedad tradicional</i>	71
5. SCHNEIDER, BRITTA. <i>Haciendo y deshaciendo la lengua – Funciones simbólicas del español en Belice: entre el predominio demográfico, la política nacional, el estatus de clase baja y el prestigio global</i>	87
6. CHINELLATO DÍAZ, ALESSIO. <i>El portuñol en la frontera Venezuela-Brasil: contacto, actitudes e ideologías lingüísticas</i>	111
7. SINNER, CARSTEN. <i>La periferia olvidada: el español de Ushuaia</i>	127
8. BÜRKI, YVETTE. <i>El judeoespañol, ¿una variedad olvidada?</i>	149
9. SIPPOLA, EEVA. <i>Historias alternativas en el Pacífico: el español en la Isla de Pascua y las islas Marianas</i>	177
10. MORGENTHALER GARCÍA, LAURA. <i>El español en el Sahara Occidental: entre ‘olvido’ y ‘desorden’</i>	197
11. SCHLUMPF, SANDRA. <i>Hacia el reconocimiento del español de Guinea Ecuatorial</i>	217
12. KIREVA, ELENA. <i>El español hablado en Olivenza: ¿Una variedad en vías de asimilación al estándar?</i>	235
13. BUZEK, IVO. <i>¿Qué quiere decir caló? Matices de un glotónimo</i>	263